

Diócesis de Jaén  
Curso Pastoral 2021-2022  
Fase Diocesana del Sínodo 2021-2023  
Primer encuentro sinodal  
**FIELES AL ENVÍO MISIONERO**  
Octubre de 2021  
Guion para el diálogo. Cuestionario



Recordemos que la pretensión de este diálogo en grupo pequeño no es responder a todas las preguntas de los cuestionarios, como si se tratara de rellenar un examen o una encuesta, sino de elegir aquellas que puedan ser más relevantes en el contexto local. También se pueden plantear otras preguntas: habría que poner énfasis no tanto en dialogar de cuestiones doctrinales o teóricas cuanto en compartir historias personales y experiencias de la vida real.

Suponemos que los integrantes del grupo han leído el documento para preparar la reunión; de todas formas, ofrecemos un breve resumen del mismo, como introducción a las preguntas del cuestionario.

## 1) El marco histórico y social

La Conferencia Episcopal Española se pregunta: “¿Cómo evangelizar, hoy, en la actual sociedad española?”. Eso nos invita a nosotros a preguntarnos: “¿Cómo evangelizar, hoy, en nuestra diócesis de Jaén?”. Y a seguir situándonos en la gran corriente eclesial impulsada por el papa Francisco, que nos impulsa a un *discernimiento eclesial* hecho en *sinodalidad*.

El documento “Fieles al envío misionero”, cuya primera parte hemos leído para preparar este primer encuentro sinodal nos brinda una mirada al contexto actual que nos ofrece muchas luces para comprender nuestra sociedad jiennense.

Recordemos los rasgos con los que la describe:

1) La sociedad actual es **una sociedad desvinculada**, marcada por la transformación económica y la emergencia de un capitalismo que no solo regula producción y consumo, sino que además impone valores y estilos de vida, y que nos vigila para conocer nuestras necesidades y estar siempre atento a cubrirlas. En ella impera una cultura relativista en la que no caben los valores absolutos ni los juicios universales, sino que lo hace depender todo de la percepción subjetiva de cada uno y de los intereses de los grandes grupos de poder. Y las relaciones entre las personas que, en teoría, se ensanchan por el *enjambre digital* se debilitan en la realidad. La raíz de

esta transformación está en el empobrecimiento espiritual y en la pérdida de sentido. Y este cambio está ocurriendo por un intento deliberado de deconstrucción de la cosmovisión cristiana. Como consecuencia de todo, nuestra sociedad es una sociedad *líquida*, caldo de cultivo de la desvinculación (del propio cuerpo, de la realidad, de los otros y de Dios), la desconfianza y el enfrentamiento.

2) Ha habido una **profunda transformación de la familia**, muy vinculada a la evolución del capitalismo industrial y postindustrial y a la creciente secularización. El estado de bienestar está sustituyendo a la propia familia; se están debilitando los vínculos familiares, se ha acelerado la desinstitucionalización del matrimonio y se va imponiendo un proyecto "afamiliar" o "desfamiliarizador".

3) **La pandemia del covid-19** ha supuesto una fuerte experiencia de incertidumbre y ha puesto de manifiesto o agravado muchas problemáticas ya existentes a nivel social, laboral y político. Aunque ha supuesto, al mismo tiempo, una fuerte llamada a la renovación para la humanidad y de la Iglesia.

4) **La situación política y social** en nuestro país refleja una profunda crisis manifestada en la puesta en cuestión de instituciones que eran mayoritariamente aceptadas, en iniciativas legislativas en la línea de deconstrucción de la sociedad. Es este marco, la Iglesia se siente llamada a ejercer su misión profética para denunciar los ataques a la libertad y a la justicia, y a servir de cauce de encuentro y de reconciliación.

5) En cuanto a **la situación eclesial**, estamos obligados a descubrir los diversos círculos o grupos de personas, de los que el Papa habla en *Evangelii Gaudium*, en su relación con la fe cristiana y con la Iglesia. Y también a tener en cuenta la cada vez mayor pluralidad religiosa en nuestro ambiente habitual, propiciada por los movimientos migratorios. La misión evangelizadora de la Iglesia se encuentra hoy con dos dificultades fundamentales (la cultura ambiental, que no tiene inspiración cristiana; y la pérdida de confianza y de credibilidad de la Iglesia). Y nos damos cuenta de que el cambio va más de prisa que nuestra conversión pastoral. Sin embargo, tenemos que reconocer que la Iglesia cuenta con un ingente grupo de personas que han puesto y siguen poniendo de manifiesto, especialmente en momentos de dificultad, su generosidad y su compromiso. Y, no podemos olvidarlo, contamos, por encima de todo con el aliento del Espíritu Santo, que guía nuestra marcha.

Esta situación nos invita a preguntarnos:



| De las condiciones o características de esta época que nos ha tocado vivir, apuntadas en la reflexión del documento, ¿cuáles nos afectan de manera más especial en nuestra Iglesia de Jaén? ¿Cuáles suponen una especial dificultad, pero también un reto?

## 2) El marco eclesial

En este marco histórico y social que nos ha tocado vivir, estamos llamados a anunciar el Evangelio. Y ese anuncio se desarrolla en un marco eclesial concreto:

1) **El mandato del Señor.** No estamos aquí por afición o por gusto, sino porque el Señor nos urge con su doble mandato "id y anunciad" y "hacer esto en memoria mía".

2) **El magisterio del papa Francisco** (especialmente *Evangelii Gaudium* y *Gaudete et Exultate*, pero también todos los demás documentos), que nos ha impulsado a abrir caminos nuevos.

3) **Las búsquedas y preocupaciones de la Conferencia Episcopal Española**, que después de cincuenta años de historia, ha hecho una profunda reforma de su propia estructura y de sus estatutos, para renovar las prioridades y el estilo de trabajo, inspirando así a las diócesis españolas.

4) La convicción de que la evangelización en nuestra sociedad española hoy ha de pasar por la asunción de la **sinodalidad** (el caminar juntos) y el **discernimiento comunitario** (el buscar y encontrar junto el camino a recorrer), como ejes espirituales y metodológicos de todo nuestro quehacer.

5) **Acoger el desafío misionero como llamada a dar testimonio:** necesitamos forzar una verdadera conversión pastoral para ser cada día más una Iglesia en salida misionera.

Esto nos invita a preguntarnos:



2 Preguntémonos personalmente y hablemos de ello: ¿Nuestra implicación en la pastoral y en apostolado la vivimos pos una opción personal motivada por un gusto propio o como respuesta a una llamada y mandato del Señor? ¿Damos un tiempo o damos nuestra vida?

3 Revisémonos personal y comunitariamente: ¿de verdad hemos asumido y hecho nuestros los criterios expresados en *Evangelii Gaudium* y en *Gaudete et Exultate* y en los demás documentos magisteriales que nos están urgiendo a una profunda y verdadera renovación pastoral? ¿En qué se nos nota? Digamos cosas concretas.

4 Aunque en encuentros sucesivos vamos a hablar más en profundidad de este tema precisamente, preguntémonos ahora en general: ¿Estamos en nuestra parroquia caminando de modo sinodal? ¿La gente, desde fuera, percibe que estamos caminando juntos? ¿Cómo discernimos y tomamos decisiones en la

comunidad parroquial? ¿Hasta qué punto nos hemos integrado en el itinerario y estilo sinodales que en estos años ha puesto en marcha la Diócesis de Jaén?

- 5 ¿En serio estamos dando pasos en nuestra comunidad para hacer posible una verdadera renovación pastoral de la parroquia? ¿Qué cosas seguimos haciendo así porque “siempre se han hecho” y deberíamos dejar de hacer, aunque nos cueste, porque en lugar de favorecer la caladura del Evangelio en la sociedad de hoy la dificultan? ¿Qué cosas (actividades, formas, horarios, lenguaje...) hemos empezado a hacer de otro modo (o estamos convencidos de que tenemos que empezar a hacer), porque nos damos cuenta de que la situación nos está obligando a reinventarnos para que el Evangelio llegue a todos? Seamos muy concretos en este diálogo: no basta con hablar de cosas genéricas.

### 3) Algunas actitudes clave para la misión evangelizadora hoy

El documento de la Conferencia Episcopal nos ofrece algunas claves para el desarrollo de la misión evangelizadora en nuestro hoy y para ayudarnos a situar nuestro discernimiento y a elegir nuestras prioridades. En concreto:

- 1) **Anunciar al Dios revelado en Jesucristo** e iniciar en la relación con este Misterio acogedor que nos sostiene.
- 2) **Proponer a Jesucristo vivo y facilitar el encuentro** con quien da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva; y hacerlo siempre desde e testimonio, personal y comunitario.
- 3) **Ofrecer el testimonio de vida fraterna y entregada** en la familia y la comunidad cristiana y de amistad civil en la vida ciudadana.
- 4) **Hacer de la comunidad cristiana ámbito de escucha y encuentro**, así como cauce de comunicación profunda.
- 5) **Procurar que la actividad de la Iglesia** en cada persona y cada institución eclesial **sea una expresión del amor de Dios**.
- 6) **Potenciar cuatro itinerarios preferentes** en nuestras acciones pastorales: el primer anuncio, el acompañamiento, los procesos formativos y la presencia misionera de los fieles en la vida pública.

Esto nos invita a preguntarnos y a dialogar:



6 ¿Nos sentimos identificados con estas claves? ¿Las estamos viendo de modo efectivo y concreto o son solo una bonita declaración de intenciones? Ponemos algunos ejemplos concretos.

7 Anunciar el Evangelio > acompañar a quienes lo han escuchado > ofrecer procesos de crecimiento a quienes se hacen discípulos > promover que los discípulos se hagan misioneros en el mundo. En estos cuatro momentos sucesivos estaría la columna vertebral de la acción pastoral de la parroquia. ¿Estamos haciendo el esfuerzo de dibujar en la parroquia este proceso marcado por los cuatro itinerarios preferentes? ¿Estamos convencidos de que todas las demás tareas pastorales deberían integrarse en esta línea fundamental?